

Revista



Gallega

SEMENARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VI.—NUMERO 289

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, M.^o Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 30 de Septiembre de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. . . . 2'00 »
NÚMERO SUELTO. 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. . . . 0'20 »

D. ARSENI0 MARTINEZ CAMPOS

Cuando menos se esperaba, la muerte que no respeta castas, edades ni categorías, extendió la huesosa garra é hizo presa en la vida de un hombre ilustre que durante muchos años vino siendo el árbitro de los destinos de esta España tan digna de compasión como merecedora de mejor suerte.

La estrella del general Martínez Campos brilló en todo su apogeo desde que en los famosos campos de Sagunto proclamó por Rey de España al padre del actual Monarca, hasta que los sucesos desarrollados en las maniguas cubanas parece como que reclamaban la presencia de un hombre prestigioso y conocedor de aquel país levantado en armas contra la madre patria.

La suerte le volvió la espalda y lo que pudo haber sido una epopeya que avalorase los esplendores de la vida militar del caudillo español, tornóse en fracaso del que no fué culpable el general Martínez Campos, sino otros personajes que sin moverse de la nación hacían la guerra desde sus gabinetes de estudio, y que aún hoy continúan sin tener la noble franqueza del general y con él exclamar:

¡Nos hemos equivocado!

Pero no queremos ocuparnos en cuestiones que nada habríamos de resolver recordándolas, y lejos de hacer converger nuestras investigaciones al pasado, bueno es que dirijamos nuestras miradas al porvenir.

La muerte del general Martínez Campos, consejero de la Señora que ostenta con tanta dignidad el título de Reina Regen-

te, puede traer graves complicaciones políticas para esta nación, tan poco feliz de años á esta parte, porque el finado era como el moderador de la política y el único hombre prestigioso en todos los partidos.

Si la prudencia no regula el proceder de los gobernantes y de los hombres políticos, de temer es que surjan complicaciones que pongan en peligro la paz interior de la nación, y esto debemos prevenirlo todos, porque hoy más que nunca necesitamos que la mayor unión sea el lazo que reuna todas las voluntades, así como también es de imposición que el pueblo no se deje sorprender por esos propagandistas que recorriendo las provincias se erigen en corifeos y con palabras melosas ofrecen lo que jamás habrán de cumplir.

Las lecciones recibidas deben hacernos precabidos y aconsejan que no nos dejemos embaucar por cantos de sirena que no suelen ser otra cosa que aullidos disfrazados de cocodrilos en acecho para arrojarse sobre los incautos que se dejen engañar.

La desaparición del general Martínez Campos del mundo de los vivos, es verdaderamente una desgracia para España, pero todavía puede serlo mucho mayor si no tenemos en cuenta lo que más arriba dejamos expuesto.

Y dejando esto aparte, que pudiera aparecer como jeremiadas sin más fundamento que prematuros pesimismos, complacémonos en reconocer en el ilustre muerto un hombre que, como hemos dicho, pudo haberse engañado, pero en su proceder ha habido siempre nobleza y buena fé.

Así lo reconoció la Coruña cuando en este puerto desembarcó el general Martínez Campos cuando, imposibilitado de dominar la última rebelión cubana volvió á la península vencido, según unos, fracasado, según otros, pero de todos modos honrado.

Entonces la Coruña, con una corrección que el general no se cansaba de elogiar, lo recibió con un respeto tan digno que fué asombro de cuantos esperaban que el desembarco del Sr. Martínez Campos daría lugar á un tumulto, lo que hizo que el Gobierno tomara precauciones innecesarias tratándose de esta capital que tantas y tan repetidas pruebas tiene dadas de su cultura.

Por esto, y porque el general supo agradecer el comportamiento de los buenos coruñeses, aquí ha sido sentidísima la inesperada muerte del general Martínez Campos, del que aún se esperaba mucho y bueno para el país, dado su buen criterio y el influjo que ejercía sobre los más conspicuos políticos al par que sobre el pueblo.

Haga el cielo que la pena sentida no se aumente con las desdichas que, tal vez pesimistas, sospechamos que no dejarán de sobreenir.

L. POBLACIÓN DE LA CORUÑA

CINCUENTA MIL HABITANTES

La estadística de viviendas formada recientemente en esta capital, como trabajo preliminar para el nuevo Censo general de población, arroja un resultado

que aún cuando estaba previsto, no por eso dejó de causar sorpresa en algunos concejales por las consecuencias que puede traer.

De los datos adquiridos y de las investigaciones practicadas aparece que el número de viviendas elevase á la importante cifra de 9.681, deduciéndose de esto que el Censo que ha de formarse arrojará mayor contingente que el que ultimamente se confeccionó.

Esto preocupa al Municipio, puesto que el aumento de habitantes de la Coruña lleva consigo el aumento del cupo de consumos, el aumento de la tributación, el aumento de las escuelas públicas y otros aumentos que no son del caso.

En cambio obtiéndose algunas ventajas que están al alcance de todos, figurando entre ellas, además de otras, la de la mayor importancia que la Coruña adquiere y la de elegir, si es caso, diputado á Cortes propio, sin ingerencias extrañas y sin los pucherazos caciqueriles de los Ayuntamientos de la circunscripción, que hacen inútil y estéril la votación de la capital.

Para cambiar impresiones acerca de este particular, reuniéronse en el Ayuntamiento algunos concejales convocados al efecto por el alcalde accidental señor Fernández López.

Expusieron por unos y otros los inconvenientes y las ventajas que ofrece el mayor número de almas de esta localidad; y por más que nada se acordó en definitiva, los presentes mostráronse partidarios en su mayoría, de que se haga un padrón de habitantes verdad.

Debe tenerse en cuenta que en las 9.681 viviendas, á cada una de las cuales pueden adjudicarse cinco habitantes, no están incluidos los asilos, ni los hospicios, ni los conventos, ni los cuarteles, ni la cárcel, resultando por tanto que según los datos ultimamente recogidos, la Coruña parece tener más de 50.000 habitantes.

La "palomilla"

DE LOS CEREALES

A juzgar por los ejemplares que hemos tenido ocasión de observar, el insecto que tantos estragos está produciendo en los cereales de Mugía, no es otro que la alu-

cita ó palomilla «Lepidoptero» de la Familia de Geliquidos y género «Silotroga», según Olivier; «Alucita cerealella», según Latreille, ó «Æeophora granelle», según otros entomólogos.

El nombre de alucita parece provenir de que este insecto efectúa su desenvolvimiento y estragos en la oscuridad.

Las palomillas depositan sus huevos en las espigas ó en los granos almacenados en las paneras, en aglomeraciones de quince de aquellos, tan pequeñísimos que apenas si se distinguen á simple vista.

En condiciones favorables de calor y humedad, solo transcurre un mes desde que aparece la primera generación hasta que se presenta la segunda. El calor y la humedad, esto es, un ambiente templado como el que se disfruta en Galicia, favorece la evolución de este voraz microlepidoptero, así como los cambios bruscos de temperatura, y los fríos del Norte la dificultan y hasta la imposibilitan.

La oruga ó gusanillo que al nacer solo mide un milímetro de longitud, se dirige al grano de trigo, ó al de otro cereal, escava una galería que llega hasta el embrión, al que ataca en primer término, alimentándose en lo sucesivo del perispermo ó sustancia amilacea del grano, sin atacar á la parte externa, en la que se advierte después un agujerillo circular, por el que ha salido la mariposa para depositar nuevos huevos con que asegurar su existencia, multiplicando prodigiosamente los estragos que tanto temen los agricultores, pues según las observaciones de Doyere, cada par de alucitas pueden dar en tres años 729 individuos que necesitan para su desenvolvimiento de vorar un decálitro de trigo, y en seis años habrán llegado á más de medio millón las palomillas resultantes de cada pareja, así es que no es extraño que su aparición cause pavor á los agricultores que ven destruido en poco tiempo el fruto de sus anhelos.

El trigo cebada y demás granos atacados por la alucita, no sólo son inservibles para la siembra, por tener destruido el germen ó embrión, sino hasta para la alimentación, pues aún los mismos animales domésticos repugnan comerlos.

La invasión y propagación de esta plaga, se efectúa por la siembra de granos infestados, pues quedando los hovillos de este insecto al abrigo de la tierra, pasan, sin destruirse, los rigores del invierno, para incubarse y desarrollar una nueva generación con los primeros calores primaverales que favorecen la aparición de las mariposillas, las que acuden á las espigas para asegurar la reproducción de la especie con el nuevo depósito de huevos, y repetirse el ciclo evolutivo hasta tres veces durante el verano y otoño próximo.

Por esto precisa no emplear las semillas infecionadas, en la siembra, sin antes haber destruido los gérmenes morbosos.

Para combatir ó atacar esta plaga se han ideado una porción de procedimientos, como son:

Segar temprano las mieses y dejarlas secar paulatinamente para que maduren, procedimiento de escasos resultados.

Agitar los granos traspalándolos ó bien con el empleo de máquinas apropiado que proyectándolos con fuerza impidan el desarrollo de las orugas, pues se supo-

ne que la quietud es condición indispensable para la evolución de estos insectos.

El calentamiento del grano infestado hasta la temperatura 68° centígrados, la cual no pueden resistir las orugas, mientras que las semillas conservan sus buenas condiciones primitivas. Al seguir este procedimiento, que es uno de los menos dispendiosos, pues puede efectuarse hasta en los hornos de cocer el pan, es preciso no elevar la temperatura por encima del grado dicho, so pena de utilizar los granos para la siembra.

Para practicar el calentamiento de manera regular y conveniente, se han inventado algunas máquinas, de las que la mejor parece ser la de M. Doyere.

También se ha recomendado el frío, pero no se conoce todavía el medio especial para aplicarlo.

La conservación de los granos en sitios donde la temperatura no suba de 15° también presta utilidad, pero solo es aplicable en regiones cálidas y secas, en modo alguno en la de Galicia, que es una de las más húmedas de España.

El empleo de los insecticidas como el humo del tabaco, vaporizaciones con trementina, cloroformo, naftalina y sulfuro de carbono constituyen el medio más seguro de destrucción, según resulta de las experiencias llevadas á cabo en Argelia por M. Doyere, que con 50 kilogramos de sulfuro saneó en el corto espacio de 20 minutos 11.600 hectólitros de cebada atacada por el terrible insecto. Este procedimiento se recomienda por lo rápido á la vez que por ofrecer la ventaja de no atacar la facultad germinativa de los granos. Al efecto, se coloca el sulfuro en grandes recipientes (cubas por ejemplo) en los que después se introduce el grano infestado para que reciba la acción de los vapores durante unos cuantos minutos (de 20 á 30), al cabo de los cuales se extrae limpio y en disposición de poderlos emplear en la siembra.

J. H. L.

LAS RELIGIONES ANTIGUAS DE GALICIA

«No hay pueblo por bárbaro y salvaje que sea, que ignore la existencia de un Dios.»

(CICERÓN *De Legibus*, capítulo 8.º lib. 1.º)

A medida que ahondamos en el conocimiento de la historia antigua, advertimos como se van simplificando y ennobleciendo las religiones, y como aquella turba de Dioses del Olimpo se reduce al Dios único hijo de Noé.

Parad vuestra consideración en las divinidades romanas, y veréis á Júpiter presidiendo á un senado de dioses tornadizos y viciosos; volved los ojos á Grecia y hallareis al mismo Dios sentado en la cumbre del Ida, pesando en su balanza las acciones de los héroes; recordad el sublime simbolismo de Egipto, y encontrareis á Osiris velado por las nieblas de lo maravilloso; id á Asiria y leed en las tablas de Izdubar el irresistible poder del dios Ilu; pasad á Caldea y sentaos en la cuna de la humanidad para contemplar

las primeras sombras en torno de la imagen del verdadero Dios: en esa larga peregrinación observareis como el culto grosero y torpe de Roma viste galas de idealismo en Grecia, se envuelve en el misterio en Egipto, conviértese en temor en Asiria y sube á ser amor en Caldea.

Vése por aquí que las religiones falsas son corrupciones de aquella sencillísima primera revelada por Dios á los hombres. Porque aquella noción de un Dios espiritual y simple, al cual adornaron los primeros, fué corrompiéndose y se le atribuyó condición humana con un séquito de pasiones ruines y menguadas.

Poco después son endiosados aquellos que por su heroísmo eran merecedores de gloria, y más tarde son colocados sobre los altares los simulacros envilecimiento del hombre. Esa es la grada por donde la religión de los paganos bajó del cielo á la tierra con mengua de su naturaleza sobrenatural y divina.

La religión de los gallegos tuvo los mismos cambios. Aparecen primeramente en nuestra patria los aborígenes, sucedenles los celtas, vienen después los fenicios, más tarde los griegos y por último los romanos. Cada uno de esos pueblos trae su Dios y su culto particular, y esos dioses son adorados y sus cultos seguidos en Galicia.

I

No me parece descaminada la sentencia de los que creen que una raza de aborígenes fué la primera pobladora de Galicia; porque, dejando á un lado la graciosa fábula de la venida de Noé á estas tierras para fundar á Noela, es verdad demostrada que los primeros gallegos fueron anteriores á los celtas.

Esto dan á entender San Agustín y San Jerónimo cuando afirman, según escribe Seguí, que Galicia fué poblada poco después de la dispersión de los hombres, y lo mismo confirman los filólogos que dicen ser compuesto de «celta» é «ibero» el nombre de «celtíbero». Creen éstos que antes de la venida de los celtas moraban en toda la costa septentrional de nuestra provincia un pueblo de origen desconocido, á quien llamaban ibero, y que al juntarse con él los invasores galos, formaron en las orillas del Ebro el pueblo de los celtíberos.

Conformándome con esta opinión, la más segura á lo que entiendo, no dude que el Dios de los primeros gallegos era espiritual y único, como escribe San Agustín, y que su culto consistía principalmente en sacrificios de animales y ofrendas de frutos. No le representaban en simulacros ni le edificaban templos. Por aquí se entiende claramente que la religión de los primeros pobladores de Galicia era la natural profesada por los patriarcas de la Escritura.

II

Los celtas vienen de las Galias é Iberia y traen consigo la religión de los druidas, sencilla y severa á los principios, más pagana después cuando arribaron á nuestras costas los comerciantes de Tiro.

Teut era su dios único; á él estaban consagradas todas las cosas de los celtas; «castros, lucos, mamoas, dolmenes, altares marítimos», armas y caballos. Los castros eran pueblecillos edificadas en las cumbres de los montes. Rodeábalos un

muro de cantos trabados con cierta particular argamasa de conchas y arcilla, y los defendían fragosísimas laderas.

Allí hacían los celtas aquella vina que Estrabón compara á la de los lacedemonios, al describirla con estas palabras: «Calientan sus habitaciones con guijarros caldeados, frótanse dos veces al día con aceite, comen una sola vez, y se bañan en agua fría.» Allí preparaban aquellas cotas de malla de oro finísimo, que lucían en las batallas, y pulían aquellos escudos que llamaban «peltas», y aquellas espadas templadas en las aguas del Bilibis.

Aun se conservan restos de estas construcciones, según escribe Viceto. El ilustre poeta gallego D. Eduardo Pondal ha dedicado una de sus mejores obras al «astro Nemenzo»,

«O das uces montesías,
e dos carballos cerqueiros.
das rampras en caracoles
e camiños encubertos.»

En el delivio de los montes solían estar los «lucos» ó bosques sagrados, moradas de Teut, á donde solo podían ir los druidas, las vírgenes servidoras del dios, y los guerreros ancianos para vestirse las armas que pendían de las encinas, cuando había menester de defender á la patria, ó para celebrar aquellos consejos graves y severos graciosamente descritos en el «Romancero del Sar.»

Cerca de los «lucos» estaban los «dólmenes» altares rústicos en donde durante el silencio de la noche, la druidesa, coronada de encina, inmolaba con su hoz de oro los bueyes blancos destinados al sacrificio. Mientras se celebraba éste encendíanse hogueras de trecho en trecho por todo el valle, y los guerreros danzaban, «tocando con los piés alternativamente en el suelo», según palabras de Silio Itálico.

Las «mamoas» eran montecillos de tierra hechos por los celtas en las cañadas y desfiladeros, para plantar la encina en que adoraban á Teut, ó para enterrar á sus muertos.

Los «altares marítimos», de los cuales es buen modelo el de Mugía en Nuestra Señora de la Barca, son monumentos célticos, según creen muchos historiadores. Consistían en enormes peñascos colocados encima de otros con tan singular artificio que «bastaba el dedo de un niño para moverlos», como dice Nieremberg de la piedra de Mugía en su obra «De Miraculis Naturæ».

Estas eran las principales obras de los celtas. Y los sacrificios de bueyes blancos de que hablo arriba, eran los actos principales de su culto.

Un historiador antiguo refiere otros actos del culto de Teut. «La noche del plenilunio, dice, danzan á las puertas de sus casas los celtíberos y sus vecinos del Norte, para honrar á cierto dios cuyo nombre no conozco.» Esta es aquella costumbre de los antiguos vascos, que Villoslada ha inmortalizado en «Amaya», describiéndola con modo maravilloso.

Cuando fenicios y griegos vinieron á comerciar á Galicia, la religión de los druidas perdió su sencillez y belleza. Teut tuvo por compañeros en el sío de la divinidad á Endo dios de los castros, y á Ares, dios de la guerra. Los más ardientes adoradores del último fueron los habi-

tantes del cabo Finisterre y de las comarcas vecinas. Allí vivían los Artabros y los Arotrebes, cuyos nombres significan: «hombres que comercian con Ares». Entonces también los dólmenes de Teut fueron regados con sangre de vírgenes inocentes.

III

Mediaba el siglo XV antes de Jesucristo cuando arribaron á las playas de Galicia los fenicios, que Josué había expulsado de la tierra de Canaan. En las islas Casitérides, cercanas al cabo de Finisterre tuvieron probabilísimamente su primera morada; más después fundaron colonias en tierra firme. Creese que los faros de Lanzada, Hércules y Touriñan fueron obras de los fenicios.

Al abandonar estos á Tiro, y á Sidón dejaron en sus ciudades predilectas á los dioses que más amaban: solo trajeron á las colonias á Melcarte, el que más temían. Porque ni Baal, el matador de su hijo Jend, ni Dagón adorado en Azoth, ni Derceto idolatrado en Joppe, fueron merecedores de bogar por las aguas del Mediterráneo. Parece que, al abandonar á su patria, se avergonzaban los fenicios de profesar una religión nacida de los impuros amores de Byblos y Adonis, y que por esto no querían acordarse de la cabeza mística que era llevada todos los años desde la boca del Nilo á las costas de Fenicia, ni de las víctimas humanas arrojadas al mar en honor del dios de las aguas.

Solo Melcarte, el Hércules fenicio fué digno de un templo en Malta y de otro más rico y más espléndido en Cádiz. En este no había más simulacro que el fuego. El culto de Melcarte en las colonias en que no había templo era sencillísimo.

A los principios de la primavera, cuando reverdecían los bosques y se cubrían de flores las vegas y las cañadas, juntábanse los «teoros» y encendían una hoguera grandísima. Cuando el fuego iba á apagarse uno de ellos levantaba en alto una águila y la echaba entre los torbellinos del humo. Quedaban todos mirando como subía con raudo vuelo, y, cuando la perdían de vista volvían satisfechos á sus casas. De esta manera fué adorado Melcarte en nuestras costas.

IV

Al terminar el siglo XIII antes de Jesucristo llegan á Galicia los griegos, fundan en ella algunas ciudades y reedifican otras. De las primeras es Pontevedra, de las segundas Tuy.

Hércules, Mercurio y Diana son los dioses que llegan á sus colonias, en las que por ser compuestas de hombres que se dedican al comercio, no florece la religión de Jupiter como en las riberas del Xanta.

El culto rendido por los griegos á sus dioses en las colonias gallegas era casi el mismo que se les rendía en Grecia. Levábanseles ofrendas de frutos y vasos de metales finos, se les sacrificaban bueyes y otros animales, también se les honraba con cantos y danzas públicas; quien haya leído la inmortal «Iliada» de Homero, los «Idilios» de Teocrito ó de Mosco, sabe como se celebraban los sacrificios de los griegos.

Después de éstos vienen á Galicia los romanos. Y ¿cual es la religión de los romanos? La misma de los griegos, aumentada con las religiones de los pueblos que

habían conquistado, siendo el Capitolio un museo donde se hallaban en amigable consorcio todos los dioses conocidos. Por eso conservaron los romanos en Galicia la religión griega y los restos de la fenicia y de la druidica. En su tiempo Galicia se cubrió de templos: Marte, Jupiter y Venus tuvieron aras en nuestra tierra; pero cerca de ellas se levantaron también la del Hércules fenicio y del dios Endoélico.

He aquí un perfecto bosquejo de las antiguas religiones que tuvieron prosélitos en la hermosa Galicia. La carencia de datos y la obscuridad de la historia primitiva gallega unido á la impericia del dibujante, son causas más que suficientes para que, en vez de un animado cuadro donde apareciesen con vida nuestros antepasados, resultase un borrón en que apenas se perciben algunas líneas.

Después de haber adorado nuestros padres por espacio de veinte siglos á dioses falsos, necesitaba Galicia la religión redentora que ahuyentase las tinieblas del error, emancipase el alma de tanta superstición como la abruma, y borrarse la ignominiosa línea divisoria de esclavos y señores haciendo á todos hijos de un mismo Padre.

Esto realizó el Hijo del Zebedeo, Boanerges, que trajo de Palestina á nuestras playas el Labaro santo de la Cruz y la salvadora doctrina del Evangelio.

Santiago fué nuestro Padre que de nuevo nos dió la vida del espíritu rompiendo las cadenas que nos envilecían.

Esa religión santa fué la que amantó á Pablo Orosio y dió á Gelmirez fuerzas para edificar la preciosa basílica compostelana; ella con sus civilizadoras luces fué la que volvió á Galicia su esplendor que se eclipsara y decayera bajo el imperio romano. La religión de Jesucristo fué la única que restauró nuestra abatida grandeza y la que hizo de Galicia un pueblo glorioso.—X.

Prosa y verso

QUE SINON...

Brilaba a fouce n-as maus da garrida rapaza, como os cornechos d'unha lua de prata, ó ferir do morrente sol, e sega d'eiquí, apaña d'alá, iba facendo seu feixe pro gando, sin parar mentes n-o sitio, cántiga vai cántiga ven, entretida n-a sua labor como moza de proveito e facendosa. E si, pol-o traballo, ben decía ser muller da sua casa, en canto á garbo e realeza, non negaba a raza da terra. Rexa e ben feita n-o corpo, de cabelos castaños e ollos garzos, grandes e cheos de vida, peito robusto que tremaba n-os abaneos da faena, pernas que pol-o refucido da saya amostrábanse brancas, grossas, ben pulidas e prometedoras de mais lindezas ben gardadas, anque os pregues da roupa as dibuxaran, e de carís roxizo como un amañecer e labios acesos, como a milgrada apetitosos, ou doas ce madre-selva húmedos, feita toda ela co-esa fermosa xentileza das nenas galiciás, mais linda parecía posta n-o medio do lameiro co-a herba hastr'a pantorrilla, destacando os vivos coores do traxe n-o fondo

verde do brabádego que cerraba a cañada, baixo as maceiras que eiquí e aculá erguían entre o trebo seus corpos manchados de brancas costras e peludas butabambas.

Regato abaixo, pé do muiño, fumegaba seu lar, e mas abaixo ainda, o río maino e sereo que esbara como durmido n-aquel terruño de paz.

N-o istante en que vos presento a tal xoiña, cantaba o tristísimo alalala de longas dóces notas que nunca parecen morrer, como as penas que dín, e falaba a cántiga:

—Miña nai: n-aquil cruceiro deprendíchesme á rezar: ¡si ti souperas que un home deprendeume aí á chorar!...

¡Malia quen tal fixo—falaron tras d'ela—seica era un lobo, Dolores.

Virou a rapaza e topouse con Anton, o fillo do señor Bertolo o muiñeiro, que chegara ús días atras de servir ó Rey.

—Ay; eres tú—dixo Dolores, rindo: e logo qué milagre estares n-a lameira?

—Dixéronme abaixo que viñeras pol-o acomodo e... quería falar contigo—respondíu, dubidando un anaco.

A ela afofonóuselle o carís, porque xa estaba de volta, e facendo como que apilaba a herba, ben sin xeito, afellas, díxolle muy seréa:

—Falar, fala o que queiras, pro eu non deixo a fouce, que a noite logo chega e inda non teño o pote n-a lume: despois chega o pai do traballo e rifa.

O mozo calou un anaco mentras batía as pernas c-unha variña de freixo, e a rapaza mirábao de través, rindo pol-o zorro, pois, pol-o visto, xa tiña a conta feita.

—Tí tés noivo, Dolores—díxolle de pronto Anton, como quen reventa.

—¡Vaya unha pregunta, on: e á tí, vai che algo!

—Quería sabelo porque teño unha idea e...

—Leria, lería: tamen o abade tenche cada idea que... pergúntalle á Rosa.

—¿E tí que sabes cal era a miña idea?

Cadroulle de esta vez á rapaza o atarugarse, e medio enrabiscada, volveu á labor decíndolle:

—Nin che me interesa unha códea.

—Non te anoxes, muller; non-o decía por tanto, sinon porque xa ves tú, cada un fai...

—Sí: o que pode, si o deixan; e tú non has de ser curto, que vés de boa terra.

—Ay, eso sí—dixo él.

—Pois poideches non vir pr'acá e amigarte c-unha señorita de esas que ganan o diñeiro deitadas... que nós ganámolo traballando.

—Seica enozeite, Dolores—dixo o mozo cuasque chorando.

—Home, non; pro como dis certas cousas...

—Non foron por mal, sinon que como ás veces un quere falar e non pode, xa ves tí...

—¿E de qué tempos non sabes falar, tí que ves de xunta o señorío e os xenerales?

—Dende que te vin e quixen falar contigo.

—E logo ¿seica non eres tú o que fala agora? ¡Asús, on! nin cousa de bruxería.

—Bruxa eres tí, que me botache un meigallo dende que cheguei.

—Home, si por eso é, quitareicho, si é certo.

—A tí si que cho eu quitaba de eoa gana.

—Non teño eu meigallos n-o corpo: levo o corno de unha vacaloura.

—Tamen eu levo un corno e mas embruxáchesme.

—¿Euf? ¡A-ús, on! ¿E de qué?

—De amores.

Quedouse ela parada, roxa, c-os ollos brillantes co-a legía, e xa sin disimulala cuase, volveuse á él, dicíndolle entre temerosa y-espranzada:

—Non son eu merecente da tua pre-sona.

—Non pensabas eso cando de rapaces andabamos xuntos.

—Sí; pro enton... eramos rapaces... e agora... xa ves... cambearon os tempos: teu pai ten boa facenda, y-eu son probe e...

El arrimouse enton á ela, cheo de legía, e colléndoa d'unha mau, non sei que xuncras lle dixo, que ela abermellouse hastra as orellas, e baixando a cabeza pra fuxir d'ús lábeos, dixo baixiño, muy baixiño:

—Enton... boeno.

A noite cuase pechara, e a soma era mais escura n-o lameiro, adoselado pol-as maceiras; lonxe, os alalalas íbanse facendo craros, chegándose á aldea; as estreliñas brillaban curiosas por mirar o que pasaba baixo os follatos, donde soilo podíase oubir un asubío ledó, como de fala quedaña, despois un—¿xúralo?—e logo o xemer doce das almas que se funden...

O sopararse, preto do cruceiro, díronse a última aperta, fixeron un xuramento, e mentras él tiña a presa inda, fíxolle outra pregunta caladiña, á que respondíu ela roxa, acesa como unha brasa, pro sorrindo meiguiceira:

—E que o corno da vacaloura non sirve pra meigallos de amores, que sinon...

FRANCISCO A. DE NOVOA.

REFREUSIÓS

Ao meu amigo Galo Salinas Rodríguez

¡Coidado s'é bonita! Nunca podo refrenar á pasión cando contempro os seus negriños ollos, que relocen mais qu'o sol cand'está ben limp'ó ceo. ¿E cómo hei de poder s'os seus fitizos sempre véndoos estou no pensamento? ¡Qué morena, Dios santo, qué morena! Eu relouco d'amor sempre qu'a vexo. Qué boquiña tan euca, que surrisa tan graciosa, si quer, fai cos seus beizos! ¡Qué garrida rapaza! ¡Qué xeitosa! ¡Qué cintura, e qué corpo tan ben feito! Eu que vin tantas nenas pol-o mundo, que da mesma hermosura eran espello, e que xa cavilaba que fuxira de min o amor contándom'entre os vellos, ¿cal non sería á gran sorpresa miña, cand'á volta da mau, m'alcontro preso nas redes amorosas qu'os feitizos d'esta nena na miñ'alma teceron? Mais teño que decírllo, non hay volta. ¿E s'ela non m'admite o parrafeio? Enton agachareime, e por si acaso, direill'ó corazón «estate quedo». ¿E si ela m'escoitara por fortúa?

Mais qué m'ha d'escoitar send'eu tan feo y-ela a envexa das nenas mais garridas, hermosura que ó sol debe dar celos, a morena en quen Dios puxo mais gracia, que por ollos ten postos dous luceiros... Mais, qu'estou eu falando, ¿e si m'escoita pra darm'unhas cabazas com'on tempo? A verdá é qu'os homes somos libres pra escoller as mulleres que quixeremos; pero libres 'an solo n'aparenza, pois no fondo do asunto, non é certo; porque todas as nosas libertades mátanas elas con non darnos creto.

JESÚS RODRÍGUEZ LÓPEZ.

LEMBRANZAS

Aos meus bos amigos Luisa e César Vaamonde Lores.

¡Ou fonte da «Curuxa» que n'Outeiro (1) te asentás brindando ao camiñante as tuas augoas frescas!... Nos canos, q'un Vaamonde varon de boas prendas por mor da Humanidade prantóu nas tuas beiras, á coífo agorgullan aljófares e perlas topacios e diamantes que brillan na fontenla.

¡Ou fonte da «Curuxa» que n'Outeiro te asentás!... De tí lembranzas gardo cando por vez primeira magoados corpo e alma curei nas tuas beiras livando as doces augoas que non teñen somella na terra das Mariñas nin menos fora d'ela. ¡Ou fonte da «Curuxa» bendita sempre sexas!...

F. TETAMANCY.

A Cruña, Setembro 1900.

Certamen doméstico

LA QUINCALLA EN LUGO

La ciudad del Sacramento también va á celebrar su «certamen literario», con sus premios de quincallería, manifestados por los tan socorridos «objetos de arte»... retrospectivo.

Lo que nos llama la atención es que, no obstante haber temas difícilísimos y que reclaman un profundo estudio para desarrollarlos, se den veinte días de plazo, y á los diez ya se hayan presentado trabajos para aquellos temas.

Esto nos hace sospechar que los trabajos ya estaban escritos y se publicaron los temas para que los enviasen sus autores y premiárselos; esto es, valor convenido, ó que dichos trabajos son pésimos de toda maldad y los temas resultarán desiertos, con lo cual se queda bien y no se gasta un cuarto.

Por supuesto, que de muchos temas de los propuestos, ya sabemos, sin ser profetas, donde «caerán» los premios, y en alguna redacción de algún periódico lu-

(1) Outeiro do Mión, freguesía de San Xan d'Ouces, término municipal de Bergondo.

cense, es seguro que se están preparando los estantes para colocar los cachivaches «caídos».

Come quiera que fuere, no envidiamos la gloria de los «laureados» mientras el sistema no se modifique en el sentido regenerador que tantas veces hemos indicado.

Bibliografía

FULLES SEQUES.—Colección de versos valencianos por Joseph Bodría y Roig.

Hay en las poesías de Bodría y Roig verdadero numen, espontaneidad, fluidez y cuantas condiciones son necesarias para darle patente de buen poeta, como lo demuestran los diversos premios que obtuvo en públicos certámenes.

Agradecemos la atención que con nosotros tuvo el buen amigo, dedicándonos un ejemplar de su estimada obra, y cuando tengamos más tiempo de que disponer, traduciremos alguna de las poesías para que juzguen de su mérito nuestros lectores.

* * *

«EL SIGLO DE LOS NIÑOS.»—MÉTODO DE LECTURA.

El profesor D. Raimundo Gómez Tudor, ha publicado la segunda edición de la primera parte de un método gradual de lectura, con el cual los niños encuentran facilidad suma no solo para conocer las letras sino para componer sílabas y oraciones, encontrándose con que al poco tiempo y casi sin sentirlo ya lee de corrido.

El plan adoptado en este método es racional y se adapta admirablemente á las facultades de los párvulos, quienes en fuerza de ver ante sus ojos una misma letra y de repetirla sin pasar á otra en unas cuantas lecciones, acaban por aprenderla y retenerla en la memoria para no olvidarla ya más.

Las circunstancias y condiciones de este librito nos inducen á recomendarlo á los Sres. Profesores de instrucción primaria y á los padres que deseen que sus hijos se suelten pronto en la lectura.

* * *

«EL TRADUCTOR DE FRANCÉS SANTIAGO GADEA.»

El comisario de Guerra nuestro ilustrado amigo Sr. D. Augusto Santiago Gadea, ha publicado la séptima edición de 5.000 ejemplares de su acreditado libro «El Traductor de francés», adoptado de texto en varias academias militares y en muchas particulares.

Así lo leemos en el prospecto que acaba de ver la luz y que contiene el programa de ingreso en las academias militares.

* * *

BLANCO Y NEGRO.—ALREDEDOR DEL MUNDO.—EL ALBUM DE LOS NIÑOS.

Estas revistas continúan cada vez más interesantes siendo del agrado del público que admira sus grabados y le satisface el texto ya puramente recreativo, ya didáctico, ya entretenido de unos y otros.

Por estas circunstancias no es de extrañar que tan buena acogida hayan teni-

do entre las personas de buen gusto entre las que se propagan y acreditan.

Crítica teatral

CIRCO CORUÑÉS

Por llenos se cuentan los funciones que en el «Circo Coruñés» pone en escena la compañía que dirige el primer actor don Casimiro Orta.

Bien es cierto que en ella figuran tiples tan recomendables como las Srtas. Entrena, Corro y Menéndez y Sra. Péris, así como actores tan distinguidos como los Sres. Orta, (padre é hijo) Gallo, Puertas, y ahora el Sr. Alarcón ya conocido de nuestro público que en diversas temporadas le aplaudió con justicia.

De las obras estrenadas las hay muy dignas de mención, como «El Barquillero», «La alegría de huerta», «Las hijas del Zebedeo» y otras muchas.

La empresa reforzó la compañía con otros artistas y anuncia nuevos estrenos.

Es de desear que siga la buena racha y que el público corresponda como debe á la labor de los artistas.

ORSINO.

Crónica semanal

PALIQUE

- ¡Saude e liberdade, tío Chinto!
- ¡Liberdade e saude, Mingote!
- E que todol-o vexamos.
- ¿O qué?
- Eso, a liberdade
- Non te entendo.
- Pois non é difícil.
- Será pra tí.
- E mais pra todos.
- Espíricate se queres que nos entendamos.
- Saudeino co as parolas de liberdade e saude, porque agora púxose en moda publicar manifestos nos que parez como que todas son libertades pra ben da patria.
- Non sei que manifestos son eses se tí nos mos días.
- E-coite: un é da Unión republicana.
- Ben ¿e que mais?
- O outro da Unión Nacional.
- Adiante.
- Outro é da unión...
- ¡Home, todas son unións e a unión non aparez por ningunha parte!
- Pois non será porque non se predique por todos.
- Nin por eso, porque ao millor quen mais fala de libertades é quen menos as practica.
- ¿E decir que ó que fan é botar a pelota ao tellado e deixala alí.
- Xustamente, pro xa que falou de pelotas, saberá que agora lle temos un «cancha» na Cruña.
- ¿Un can de qué?
- Unha «cancha», que non can.
- Non ó comprendo.
- Pois elle un tarreo pechado onde se lle xoga á pelota os días de festa.
- Non me parez mal.
- E ademais báilase.
- Está ben que o pobo se adevirta.

—En canto á eso non hai que llo mandar.

—¿Tes razón?

—Auque se asombre xa lle están preparando unha comparsa pra o carnaval.

—¿Sei que estás tolo?

—Dígolle a verdade.

—¿E que comparsa é esa?

—Pois unha que xa a bautizaron c'ó nome de «Os leiteiros e as leiteiras.»

—¡Recontra, canto leite!

—E ademais de iren moitos homes irán tamen vintecinco nenos.

—Daquela vaiche a ser comparsa e media, de tanta xente que haberá.

—En troques de tanta divertición as cousas de comer están pol-as nubes.

—Eso si que é certo, Mingos.

—E ademais os tendeiros, moitos d'eles venden artigos que mesmo son un veneno.

—Tamén tes razón.

—Por modo que un todo o paga caro e malo.

—Si, home, si, e como as cousas sigan así, vai un que pedir que ó metan no asilo.

—¡Ogallá! ¿El vosté non estivo no asilo?

—Home, non.

—Pois alí estalle moito millor que na sua casa.

—Non ó dudo.

—Como que é verdade, e hastra fan alí folións e verbenas, e da comida non digamos, que non pode ser millor.

—¿E que dispuxo tanto ben?

—Os rexidores, e sobre de todo o señor de Pereira que é que mais favorece aos acollidos.

—Home, quen fai ben aos probes faino á Dios.

—Pro non todos llo agradecen.

—Deixa, que eses xa o pagarán, Mingote.

—O conto está que tamén cobran, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Informaciones

CURSO ACADÉMICO

Mañana 1.º de Octubre, tendrá lugar la solemne apertura del curso académico de 1900 á 1901, en el Instituto provincial de segunda enseñanza de la Coruña.

Agradecemos al Sr. Director de aquel centro D. José Pérez Ballesteros, la invitación que se sirvió dirigirnos para dicho acto.

**

BIEN VENIDO

Hemos tenido el gusto de abrazar á nuestro muy querido amigo D. Federico Maciñeira y Pardo, cronista de Ortigueira, escritor distinguido y notable arqueólogo.

El Sr. Maciñeira ha salido para Paris y Berlín.

Deseamosle un feliz viaje y pronta vuelta.

**

EL HOSPITAL LOCAL

El Hospital de Caridad de esta población, que el Ayuntamiento sostiene con sus fondos, no tiene nada de Hospital local, puesto que en él hay acogidos muchos enfermos que no son de este pueblo ni aun siquiera de esta provincia.

El alcalde, Sr. Fernández López, sabe que aquel establecimiento ocasiona al Municipio un gasto exorbitante, precisamente porque los vecinos de la localidad son los que menos se utilizan de él, y para poner remedio á esta situación anormal, que al Ayuntamiento es á quien más perjudica, piensa visitar uno de estos días dicho edificio para enterarse de quienes son los enfermos que pueden abandonarlo sin peligro para su estado de salud, á fin de que el Hospital de Caridad sea, en todo lo posible, un Hospital municipal y no lo que es hoy.

El Sr. Fernández López propónese cortar estos abusos, si es que existen como le aseguraron, y á este efecto está dispuesto á proceder en armonía con lo que reclaman los intereses del Municipio, sin

olvidar por eso, como es consiguiente, los deberes que impone la humanidad ni las consideraciones que merecen los que necesitan apelar á la caridad oficial para curar sus dolencias ó remediar sus desgracias.

Pero como el Hospital civil no es más que Hospital local, el señor alcalde entiende que no hay medio humano de hacer que las cosas sean lo que no son.

**

ARTURO ORDOÑEZ REINANTE

Repartidor de la REVISTA GALLEGA.—Hace presente á su numerosa clientela que se encarga de fijar carteles, repartir prospectos, esquelas de defunción, tarjetas de visita, etc., etc., y todo lo concierne á este ramo, á precio económico.—Propagandista de varias industrias.

Avisos: Alameda 28, 3.º, ó imprenta del NOROESTE, Galera 21, Coruña.

Tipografía «El Noroeste», Galera, 21

Vda. de Alvarellos

Especialidad en chocolates elaborados á brazo.

Clases selectas.

Castelar, 10, (antes Euanueva)

“Las Delicias”

Grandes partidas de pelota y baile todos los dias festivos.

Corsetería Imperial

DE JUSTA GUILLEN

Ultimas novedades en corsés de lujo y económicos.—Especialidad en corsés higiénicos.—Corsés faja, y fajas para señoras y caballero.—Géneros especiales para corsés de novia.

13—Calle Real—13



Nuevas máquinas para coser

Seidel Naumann

Las más perfectas y sólidas, sin competencia en durabilidad, no teniendo rival.

Las piezas expuestas á mucha fricción son de acero forjado y no de fundición maleable como en otras.

Nadie compre sin antes visitar este establecimiento, haciéndose acompañar de personas inteligentes en la materia.

Relojes de todas las mejores marcas y precios sin competencia posible.

Se hacen

VENTAS AL CONTADO Y Á PLAZOS

Único depósito:

Relojería y platería de Juan Amor

REAL, 28—CORUÑA

Frente á «Los Chicos»

Frente á «Los Chicos»

ULTRAMARINOS de J. Rois y Hermano

Depósito de vinos y Representación de la casa de los Sres. A. R. Valdespiño y Hermano, de Jerez

Esta casa figura entre las primeras de Jerez, y sus productos, casi desconocidos en la Región gallega, son muy solicitados en el resto de España, y especialmente en el Extranjero, para donde cuenta su mayor exportación.

COGNAC de puro vino marcas Extra y *
* *

Ventas en comisión

154, CALLE DE SAN ANDRES, 154—LA CORUÑA

El Reloj WALTHAM

Todo RELOJ WALTHAM tiene el volante compensado y el espiral templado, con lo cual se obtiene una marcha uniforme en las diferentes temperaturas.

Todo RELOJ WALTHAM tiene piñón ó tambor de seguridad.

Todo RELOJ WALTHAM está construido bajo el principio de intercambiabilidad, de modo que toda pieza rota ó desgastada se reemplaza por otra igual que se adquiere en los depósitos de la Compañía, facilitando y abaratando la compostura.

Todo RELOJ WALTHAM tiene garantizada su más perfecta construcción y el empleo de los mejores materiales por medio de un certificado de fábrica que acompaña á cada Reloj.

Depósito exclusivo en la

GRAN RELOJERIA Y CASA DE CAMBIO

— DE —

MANUEL MALDE

REAL, 96—Coruña

REAL-96—Coruña

Fermín Estrella Moreno
Agente de negocios

CASA DE COMISION

para sardinas, conservas,
atún salado y jamones

28, PLAZA DE PAVIA, 28

Almería



Gran Taller de Mármoles

— DE —

Antonio Molina

SANCHEZ BREGUA, 6—CORUÑA

Se construyen Pantones, Lápidas, Cruces, Pilas bautismales y Altares.—Gran surtido en chimeneas, fregaderos y embaldosado, mesas para café, lavabos y todo lo concerniente al ramo.

Se contesta en el día á cuantos pidan datos, planos, dibujos, precios, etc.

Relojería Suiza

Completo surtido de relojes al contado y á plazos, de las fábricas más acreditadas; precios sin competencia. De bolsillo, de cinco pesetas en adelante.

Se hacen toda clase de arreglos en el ramo de relojería y platería á precios reducidos y garantizados.

NO CONFUNDIRSE

HOTEL DE FRANCIA—RUA-NUEVA, NÚM. 27

JOSÉ AMOR

Máquinas para coser "Wertheim"

ELECTRA TRIPLEX, máquina á tres puntos ó sea cadeneta doble pespunte y punto de bordar, á 2'50 pesetas semanales y al contado el 20 por 100 de rebaja; surtido en agujas, hilos, sedas y piezas sueltas: se componen todas las máquinas de esta casa, para lo cual se dispone de un inteligente mecánico.—Precios módicos.



CANTON PEQUEÑO, 25—CORUÑA

Tienda de Coloniales "Las Dos Antillas"

y Tostador Imperial de Alejo Pérez

CALLE DE BAILÉN, NÚM. 10

Quesos de todas clases.—Galletas latería.—Vinos generosos y de mesa.—Sucursales del Tostador Imperial: Bailén, 10, y San Andrés, 114 y 85; depósito exclusivo, Barrera, 28.—Tés, chocolates y cafés.—Superiores azúcares y cuanto desear pueda el consumidor.

Bailén, 10, y Barrera, 28—Coruña

Lanería y Colchonería Madrileña

DE M. HERNÁNDEZ

Estrecha de San Andrés, núm. 3.—Coruña

Se confecciona toda clase de colchones, á domicilio; surtido completo en colchones hechos, de de quince pesetas en adelante.

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—Marina, n.º 17 bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—Guarnicionero.—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

Taller de mármoles

DE E. CUADRADO Y C.ª

Juana de Vega, núm. 33—Coruña

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de París

DE JOSE SELLIER

SAN ANDRÉS, 9

La Habanera

—CONFITERÍA Y PASTELERÍA—

Calle de San Andrés, 164

Constante surtido en dulces de lo más selecto y escogido.

Confituras y bombones de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.

Esta casa pone especial interés en servir sus encargos.

CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ

RUANUEVA, 13

Mil pesetas

—AL PÚBLICO—

VINOS DE JOSÉ GARCÍA—OLMOS, 23, CORUÑA

Rivero blanco y tinto, á 0'70 pts. litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.

Rueda blanco, á 0'60 idem idem.

Valdepeñas, á 0'60 idem idem.

Legitimidad y pureza en todos ellos.

Además, á quien lo pida se le precintarán, hallándome dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

Ante los hechos, todo el mundo calla

MANUELA SERANTES.—Real, 15.—

Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascotes, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

ANDRES SOUTO RAMOS.—Marina, 28.

Agente de Aduanas y consignatario vapores.

ANDRES VILLABRILLE, Médico.—Sa-

Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREJA Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldomir*. «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea*. «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané*. «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Maríquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens*. «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes*. «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lonxe d'a terriña», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—*PIANO SOLO*.—*Berea*. «La Alfonsina», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané*. «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna*. «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens*. «Serantellos», Parafraasis Gallega, 2'50 ptas.—*Montes*. «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Pasc. Loble, 2 ptas.—«Aha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos*. «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga*. «Alborada Gallega», 3 pesetas.



Baña y Vázquez, Consignatarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN

3, SANTA CATALINA, 3

FONDA «LA VICTORIA»

—DE—

Antonio López Soengas

SAN ANDRÉS, 154—CORUÑA

Coches «Villa de Rulis»

Y TALLER DE GUARNICIONERÍA DE TODO LO CONCERNIENTE Á ESTA INDUSTRIA

—DE—

Ramón Gómez

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña

RELOJERÍA DE JOSÉ DIAZ

San Andrés, núm. 102

Se venden relojes de pared y bolsillo de las mejores fábricas conocidas.—Especialidad en las marcas Waltham, Omega, Donanfer, Seeland, Robert-Tissot, Roskopf, Patent y otros.—Se arregla toda clase de relojes, especialmente los de «repetición», cronómetros, cronógrafos, fonógrafos, cajas de música y metrónomos.

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El día 26 de Septiembre saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

CORDOBA

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalmau, calle Real 75.

Sociedad Electro-Fotográfica

REAL, 86.—LA CORUÑA